

EL SERPIS.

PERIODICO DE LA MAÑANA.

AÑO IV.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre fuera.—SESENTA extrajero.—TREINTA DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

ALCOY, DOMINGO 20 DE MARZO DE 1881.

Número suelto: 20 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales. Redaccion y Administración. c. Santa Elena, 5.

NUM. 861.

LEED

el anuncio de CLIMENT Y LAPORTA inserto en la cuarta plana.

Seccion local.

Hemos recibido un ejemplar de una lámina cromo-oleográfica que nuestro amigo el hábil pintor y laureado dibujante, D. Francisco Laporta, ha tenido la galantería de dedicarnos. Representa uno de nuestros legendarios labradores, y tanto por lo acabado del dibujo como por lo perfecto del colorido, es una recomendable obra de arte que honra sobremanera los talleres de los Sres Albors y Laporta de esta ciudad, de donde ha salido, con mayor motivo si se atiende á que es esta la primera obra de oleografía que aquí se ha hecho. Por cierto demuestra la citada lámina, lo mucho que puede prometerse de los indicados señores el arte litográfico, pues si obra tan acabada y recomendable es solo un ensayo ¿qué serán las otras emprendidas con el cuidado que presta el interés del éxito y el acierto á que contribuye el conocimiento y la experiencia ya adquiridos?

Confiamos en que no será este el último trabajo cromo-oleográfico que salga de los talleres de los Sres. Albors y Laporta, ni del pincel de nuestro amigo D. Francisco Laporta y Valor.

Apesar de haberse anunciado para la funcion de hoy en el teatro principal el beneficio del actor cómico Sr. Gamez, no tendrá efecto el mismo hasta la semana entrante.

Esta noche, con rebaja en el precio de las localidades, se pondrá en escena el drama de Larra «Flores y Perlas» y el pasillo cómico de Ramos Carriou, titulado «Doce retratos... seis reales», en el que la Sta. Mendoza y el Sr. Gamez representan cada cual dos distintos tipos, terminando con el juguete lírico «Artistas para la Habana.»

A todo el que tome ocho ó mas entradas para la funcion de esta noche se le regalará un palco de segundo piso.

Las músicas Primitiva y Nueva de la inmediata villa de Cocentaina han obsequiado al Alcalde recientemente nombrado D. Lorenzo Ferrando, con dos serenatas en dos noches distintas de esta última semana. Entre las piezas que se ejecutaron figura el patriótico himno de Riego.

Apesar de la elevacion barométrica continua el tiempo haciendo de las suyas y tan pronto está sereno como cubren las nubes el cielo y cae la lluvia.

La temperatura máxima fué ayer de 11°, y la mínima de 7°.

A las nueve de la mañana señalaba el termómetro un calor de 9°; de 10.° á la una de la tarde y de 7° á las seis de la misma.

La presión atmosférica no ha sufrido alteracion, continuando el barómetro marcando 765 milímetros.

Tampoco se ha notado variacion en la direccion de las corrientes que oscilan entre el N. y N. E.

Anteanoche hubo multitud de serenatas, habiéndose celebrado entre otras muchas, la que anunciamos dedicada por los alumnos del Colegio de la Concepcion al Director del Establecimiento, y otra con

quinta lo el Sr. Juez de primera instancia D. José Victorio Mora.

Por ausencia del Gobernador de Alicante se ha hecho cargo del mando de esta provincia el secretario del mismo Gobierno D. José Ortega.

Han tomado posesion los Ayuntamientos nuevamente nombrados de Alcalalí, Liber y Senija.

Ha pasado á informe de la Comision provincial el proyecto de un tran via de Alicante á Clevillente por Elche.

Ha sido declarado casante en esta provincia D. Manuel Pedrós y Golf, oficial de la clase de cuartos de administracion civil y nombrado para reemplazarle don Ramon García Sancho.

Por real decreto que publica la Gaceta de anteayer, ha sido declarada Administracion principal de segunda clase la de correos de Alicante.

Correo de Madrid

Correspondencia particular.

Madrid 18 Marzo.

Dentro de poco tiempo celebrarán en Madrid dos grandes reuniones políticas: una de los moderados históricos y otra de los federales, asistiendo á ambas delegados de los correligionarios de las provincias.

De ambas reuniones, la que á mi juicio ha de tener mas importancia, es la de los moderados históricos, porque sus resoluciones influirán de una manera definitiva en el porvenir de un partido que fué poderoso en España durante largo tiempo y que hoy subsiste solo por la tenacidad del señor Moyano.

Mas fácil creo decir cual será el acuerdo de los históricos, pero desde luego puede afirmarse que los que todavía militan en este partido están convencidos de que su afición á antiguas ideas y procedimientos de gobierno, no la verán satisfecha desde el poder.

No se si el Sr. Moyano insistirá en que los moderados históricos conserven su autonomia ó si opinará que ha llegado el momento de buscar un acuerdo con los conservadores ó con los hombres políticos que forman la Union Católica, sucesora del antiguo neo catolicismo, es decir, si los moderados se decidirán á dar un paso hácia adelante, siguiendo la conducta de muchas personas importantes de este partido, que hoy militan en el liberal conservador, ó si se declararán francamente neo católicos.

Para tomar parte en la política activa lo que mas les conviene sin duda alguna es unirse al partido liberal conservador y si el Sr. Moyano lo aconsejara creo que todos seguirian su consejo, pero es dudo so que el Sr. Moyano quiera figurar como hombre político á las órdenes del señor Cánovas del Castillo, aunque se le considerara y atendiera como una de las personas mas importantes del partido liberal conservador. En mi opinion si la mayoría de los moderados históricos opinara en favor de la fusion de este partido con el

conservador, el Sr. Moyano se retiraría á la vida privada.

La cuestion que divide á los federales y que ha ocasionado la polémica en la prensa entre los amigos del Sr. Pi y Margall y los del Sr. Figueras, no es de resultado práctico en estos momentos, ni creo que llegue momento en que lo sea, porque si alguna vez hubiera de plantearse en España el federalismo, lo que menos importaría seguramente es que la organizacion federal resultara de un impulso espontáneo de las provincias ó un plan meditado del gobierno.

Por cualquiera de ambos caminos se llegaría al mismo término que sería la pérdida de la unidad nacional primero y de la independencia despues.

De todos modos será curioso saber que explicaciones da en el seno de la reunion magna que proyectan los federales, los Sres. Pi y Margall y Figueras para justificar su respectiva actitud. Algo se sabrá antes de que la reunion se verifique, porque el Sr. Pi va á presidir un banquete en Zaragoza, donde pronunciará un discurso, y el Sr. Figueras ha escrito una carta que se leerá dentro de pocos dias en otro banquete, creo que en una poblacion de Andalucía.

El discurso y la carta contendrán las principales razones en que ambos hombres políticos apoyan su conducta.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—S. Ambrosio de Sena.

SANTO DE MAÑANA.—S. Benito ab. fund.

CULTOS.

Parroquia de Sta. Mari-a Misa conventual las 9 de la mañana y sermon de cuaresma por D. Carmelo Martínez Pbro., terminada la misa se celebrará procesion claustral de mirva. Por la tarde á las 3 explicacion doctrinal per el Sr. Arcipreste y á las 4 hora con sermon.

Parroquia S. Mauro.—Misa mayor por la mañana á las 9 y á las 3 ejercicio cuaresmal se rezará la corona Via-Crucis y sermon por D. Francisco Javier Aguilar Pbro.

Iglesia de S. Agustin.—A las 3 y media ejercicio vespertino por D. José Gisbert y al anochecer continua el mes de S. José.

Iglesia del Sto. Sepulcro.—Esta tarde ejercicio al Niño Jesus del Milagro.

Para mañana. Parroquia de S. Mauro.—A las 9 funcion en la que celebrará por primera vez el santo sacrificio de la misa el joven Pbro. don D. Santiago Pascual Cantó y será el orador D. Nicolas David; concluida la misa se cantará un solemne Te-Deum para el besamanos.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy.

El drama en 3 actos

FLORES Y PERLAS.

El juguete en un acto,

DOCE RETRATOS... SEIS REALES.

El juguete lírico.

ARTISTAS PARA LA HABANA.

Entrada 2 rs. A las 8 en punto.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

Paris 18.

No se conocen todavía de una manera positiva los resultados del empréstito verificado ayer en Francia. Segun cálculos aproximados solo en Paris se ha cubierto diez veces.

Londres 18.

Han surgido serios desórdenes entre los soldados irlandeses del campamento de Aldershot, con motivo de celebrarse la fiesta de San Patricio patron de Irlanda.

Han sido presos un gran número de soldados, habiéndose adoptado severísimas medidas para restablecer la disciplina militar.

Paris 18.

Segun los datos conocidos en los centros oficiales, á las dos de la madrugada de hoy el empréstito estaba cubierto mas de treinta veces, á pesar de que todavía faltaban noticias de algunos departamentos.

Constantinopla 18.

Se ha aplazado hasta mañana la reunion de la conferencia sobre la cuestion turco helénica.

San Petersburgo 18.

Hoy se publicará una circular con teniendo el programa político del nuevo czar.

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 19 Marzo.

El viernes se celebrará definitivamente en el teatro de la Alhambra el «meeting» abolicionista.

Se han perdido cuatro buques, á consecuencia del temporal, en las aguas de Algeciras, habiendo conseguido salvarse las tripulaciones.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 21 85.

Casa de comision compras y ventas Desiderio Aura Badajoz.

Lanas de Extremadura y Andalucía pieles, trapos, cereales, vinos, aceites y todos los productos de estas provincias y del reino de Valencia.

Depósitos de paños mantas papeles fósforos de varias fábricas que representa y de las que quieran confiarle los negocios.

Flor de azufre para las viñas.

Julian Jaccard, ha recibido una buena partida de flor de azufre extranjera preparada para combatir el oidium, vendiéndose á un precio muy equitativo.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

- Cafés y fondas.**
D. Lorenzo Rigal, plaza s. Agustín, 20.
- Droguerías.**
D. Eduardo Fiol, Mercado 2.
- Drogueria, paqueteria, ultramarinos y coloniales.**
Sres. Climent y Laporta, Mercado 22, (antigua de ardo.)
- Farmacias.**
D. Santiago Monllor, s. Nicolás, 1.
- Lampistería.**
D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)
- Loza y cristal.**
Sr. D. José Martínez, Mercado 18. (La Perla.)
- La Valenciana.**
PRIMITIVA FUNERARIA.
D. Francisco Hurtado, Escuela 8.
- Modas.**
Antonio Muñoz, sastre, s. Lorenzo 16.
- Peluquerías.**
D. Emeterio Lario, Mercado 1, entresuelo (esquina del Piño.)
- Petróleo, espíritu y aguardientes de todas clases.**
D. Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.
- Relojería y depósito de máquinas Singer.**
D. Vicente García, s. Nicolás, 4.
- Sombrerías.**
D. Agustín Jarque, Mercado 10.
- Sastrerías.**
D. Federico Peña Vidal, s. Lorenzo 2, entresuelo.
D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.
- Zapatería.**
D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27.

LA MAR DE VINOS Y LICORES.

Los que visiten la bodega de Lorenzo Rigal, encontrarán en ella un magnífico surtido de mas de cien clases de licores y mas de 3000 botellas, desde 5 á 60 rs. una.

25 clases de vinos desde 5 á 32 rs. botella.

5 clases de ron ordinario, Puerto Rico, Martinica Jamaica y Jamaica extra a 10, 20, 30, 40 y 50 rs. botella

6 id. de aguardiente, Ojen, Gorrion, Imperial, La molla, Hendaya y Mono, de 10 a 18 rs.

3 id. de Ginebra ordinaria, Hamburgo y legitima de la Campana, de 10 a 18 rs.

Y 3 de cerveza del pais, extranjera y Pale Ale a 1 1/2, 3 y 5 rs.

Recomendamos a las personas de buen gusto este establecimiento.

HOSPEDERIA DE LA UNION

Trato esmerado, economía en el precio de los hospedajes, comodidad y aseo son las condiciones de este acreditado establecimiento.

10—S. Nicolás—10

TIENDA DEL FERRO-CARRIL

DE

VENANCIO RIERA

19, Mercado, 19.

Con notables ventajas en precio, ofrezco á mi numerosa clientela los surtidos que acabo de recibir en artículos negros para la presente Cuaresma, tanto en Tamisés, Merinos, Casimir, Capuchas merino y Canutillo, pañuelos Merino, Fall, Paño de seda de Paris, elasticotines y castores, como en Granadinas lisas hasta la mas tupida y labradas de última novedad, Velitos de Schantilly, Almagro, Blonda, Bruselas y Guipur, mantillas de Blonda redondas y las llamadas de Toalia.

También se han recibido para la presente y próxima estacion los géneros siguientes:
Gran y variada coleccion de lanas lisas, brochadas, poplines, Fally de Lyon, estambre y seda en diferentes colores, y telas para adornos de gustos esquisitos.
Un completo surtido de percales y cretonas para camisas, vestidos y para adornos.

Para cortinas y cubiertas tengo adamascado encarnado de algodón, carmesi de estambre y cretonas persas clases fuertes, dibujos, nuevos y colores finos.
Sábanas todo un ancho de lienzo de hilo de todas clases y de algodón.

Mantelería de hilo y la tan acreditada de algodón por ser de inmensa duracion.
Cutis para colchones y cortinas, los hay de algodón de hilo rayados y adamascados.

Grandioso surtido de pañuelos de bufanda, de pita inglesa, de seda para la cabeza y corbata.

Banobas de piqué blancas desde 80 á 300 rs. una.

Un buen surtido de cotolinas retorcidas y sencillas, y de clase fina y superior piqué blancos y de colores, muletón acolchado con cenefa y sin ella y de cenefa bordada, batistas blancas de hilo y de algodón, linones en todos anchos.

Lienzos Cutray de Renteria, Grenoble y la tan conocida clase lavada.

Pañuelos de hilo Cutray y de batista.

Pañuelos merino negro lisos y bordados con fleco de torzal.

Pañuelos de crespón lisos y de Manila bordados su color.

Cortinajes bordados, croixé y visillos.
Veludillos negros, azul, morado, café y cardenal.

Un completo y variado surtido de Corsés de diferentes formas, tanto en telas blancas y medio color como en bordados.

NOTA: En esta tienda hay existentes infinidad de piezas de los lienzos de algodón blancos de clases superiores á precios muy reducidos.

VENTA.

Se venden dos escaparates de nogal apropiados para una tienda. Están en buen estado y se venderán baratos.
En esta Administracion darán razon.

Aviso interesante.

A los que padecen dolores reumáticos, ataques de nervios, úlceras cancerosas y enfermedades de la piel. **Donor Llacer de Oliver**, habitante en Alcoy calle de Santa Bárbara, n.º 2, se halla impedida del brazo izquierdo y mano derecha con los dedos frios y encorvados y a los diez dias de uso de la prodigiosa é inccente

POMADA DE MARTIN.

regresó buena del todo, al taller de D. Auseimo Aracl de que es obrera.
Tan eficaz remedio se vende á 6 rs. bote en las principales farmacias de España, en Alcoy, Botica de Campanar.
Pedir prospectos.

DOLORS DE MUELAS

Se calman los mas furiosos en el acto y con seguridad, con rapidez eléctrica, é infaliblemente se ve an con el LICOR DEL PULO DE ORIVE, dentífico reconocido universalmente por el mejor, mas aromático y mas económico de cuantos existen y así lo atestiguan los honrosos premios conseguidos en todas las Exposiciones donde ha sido presentado, inclusa la Universal de Paris, donde alcanzó el ÚNICO PREMIO concedido á los dentíficos españoles. Tiene dos usos: como calmante especial de los DOLORS DE MUELAS y como PRESERVADOR INFALIBLE de los mismos. Detalles, en su instruccion. Con un frasco que vale seis reales, hay para conservar la boca limpia, fresca, perfumada y libre de toda enfermedad durante dos meses. Exijase LICOR DEL PULO DE ORIVE, Ascao, 7, Bilbao grabado de relieve en cristal. FARMACIA DE ORIVE, BILBAO, en la capsula que recubre el tapon, y la firma de S. de Orive en blanco sobre verde y oro al rededor del cuello del frasco, sin cuyos requisitos es falsificado este dentífico. Se halla compuesto exclusivamente de vegetales y des; roviato de ácidos y toda sustancia caustica, tan perjudicial al esmalte dentario. Depósito central para grandes descuentos. Bilbao su autor. Alcoy farmacia de Giner.

GARBANZOS

SUPERIORES, á 64 rs. arroba, en la Drogueria del Moro, Mercado, 2

Establecimiento tipográfico de El Serpis.

En este Establecimiento, además de la variedad en las impresiones, elegancia en los diferentes tipos y baratura en los precios, se ofrece un magnífico surtido en papeles de todas clases, tanto para escritorio y oficinas como pautado para Escuelas de 1.ª enseñanza; cartulinas de varias clases; papel cebolla, última novedad; sobres para el comercio blancos, de colores y de luto. También se rayan á modelo toda clase de libros á precios baratísimos.

5, Santa Elena, 5.

TIENDA DE LA PURÍSIMA



DE JOSÉ VALERO

5, Mercado, 5.

En este acreditado Establecimiento se acaba de recibir procedente del Pais y Etrangero, los artículos que á continuacion espresa, propios para la temporada presente.

Completo surtido de Merinos, Tamisés, Cachimir Silistrinas, Fall, Paño seda de Lyon, lanas brochadas y lisas para vestidos.

Gran coleccion en granadinas lisas y de muestra lo mismo que en velos de Bruselas Almagro, Chantilly, mantillas toalia, y redondas, legítimas de Blonda.

Para a torno de vestido hay un surtido completo de lanas, filoses Raso, Tisus, Panillas y otros muchos mas. Un surtido inmenso de todas formas, y clases en corbatas, para señoras y caballeros.

Prendas confeccionadas para señoras, como son camisas, Camisas, Pantalones, Enaguas, Peinadores y trajes de niños de Piqué y Linon, con visos de raso en diferentes colores.

Pañueleria de merino negra, capuchas, pita ingleses, raso de seda, y depercal para el cuello y cabeza en diferentes tipos y precios.

Lienzos de Renteria, Vich, holandas y pañuelos puro hilo en blancos y de color.

Mantelería de hilo y algodón en todos anchos y precios. Sábanas todo una pieza de hilo y algodón.

Cortinajes Croxé, bordadas y visillos.

Percales para camisas y vestidos, lo mismo en cretonas y zarazas.

Para cubiertas y cortinas hay las acreditadas telas de cretonas francesas, Chagris, Brocateles y otros.

Se acaban de recibir de las mejores fabricas los elegantes Corsés, en todas formas, tanto en bordados como en telas lisas y de color desde el precio de 10 rs. hasta 200 rs. uno. Y una infinidad mas de artículos todo á precios muy reducidos.

NOTA. De Sabadell, Tarrasa y Sedan, se han recibido propios para trajes de caballero los Satenes, Elasticotines, Tupelines, Castores, Edredones á precios muy rebajados.

OTRA. Recomiendo á los Sres. Eclesiásticos el acreditado Cachimir y el paño Sedan de 7 1/2 palmos ancho propio para manteos y sotanas.

CLIMENT Y LAPORTA

Correspondientes al ramo de Ultramarinos, acabamos de recibir una porcion de artículos, cuya nota detallada con sus precios limitados, pasamos á reseñar á continuacion.

Embutidos.

Salchichon de Vich, á 26 rs kilo.—Embutido de lomo, á 30 —Sobrasa la de Tarbena, á 16.

Quesos

De Holanda, bonos enteros, á 6 rs libra.—De Holanda al detalle, á 6,50.—De Gruyer, á 7.—De Plato o Nata, á 7.—De Mahon, á 4 rs libra.

Manteca

De Holanda, á 24 rs. lata de 1 kilo.—Id. id. á 12 rs. lata de 1/2 kilo.—De Asturias á 10 rs. lata de 1/2 kilo.

Salazon.

Bacalao merluza, á 3,50 rs. libra.—Id. de Escocia superior, á 3.—Id. inglés superior, á 2,50.—Id. Labrador grande, á 2.—Id. id. mediano, á 1,50.—Id. id. pequeño, á 12 cuartos.—Arenques muy ricos y grandes á 1 real uno.

Conservas.

De atun y bonito en aceite, á 6 rs. lata de 1/2 kilo.—De besugo, á 8 rs. id.—De calamares, á 8 rs. id.—De id. á 5 rs. el 1/4 de kilo.—De sardinas á 2,50 el id.—De perdiz estofada, á 12 rs. el 1/2 kilo.—De lengua de vaca estofada á 12 rs el id.—De conejo compuesto á 10 rs. el id.—De pimientos morrones de 2 y 2,50 rs. lata.—De tomates al natural de 1,50; 1,75 y 2 rs. lata.—De Harina lactada de Nestle á 10 rs. lata.—De leche condensada, á 6,50 rs. lata.—De aceitunas sevillanas reina, á 10 rs.—De pepiñillos solos y mezclados, á 5 y 6 rs. frasco.

Contamos además con una rica coleccion de vinos y licores, entre ellos el *cognac fine Champagne* á 24 rs. la botella, el *jarabe de zarza para refresco* á 8 rs. botella. Estamos por recibir de un momento á otro el *aguardiente imperial*.

También tenemos una buena existencia de garbanzos de Castilla desde 40 á 80 reales arroba. Sopa de fideos de todas clases, de sémola, de yerbas de juliana y de tapioca del Brasil: Galleta de 5 y de 2,50 rs. libra: avellanas del pais, americanas y dátiles de Berberia: café y thé clases buenas; y otros diferentes artículos.

Hemos recibido una gran partida de azufre puro de Italia para las viñas, á precio muy económico.

Antigua casa de Cardo.

22, Mercado, 22.

ACEITES ESPECIALES para prensas de imprimir.

Obtenidos por el procedimiento mas perfecto, como lo demuestran las buenas cualidades y admirables efectos del producto, á la par que el mas económico, por sus sin competencia siguientes precios de venta:

Clase superior secante para la estampacion de purpurinas á 16.50 rs. kil.
Id. para tintas de color. á 14 « «
Id. tintas negras. á 13.50 « «
Despacho. S. Nicolás 1. BOTICA.

VERDADERO RETRATO DE

Nuestro Señor Jesucristo.

COPIA EXACTÍSIMA

del que envió al Senado Romano Publius Lentulus, Gobernador de Judea.

Esta preciosa lámina, cuya vista impresionó profundamente, va acompañada de la comunicacion que pasó al Senado Romano el Gobernador de Judea que vio á Ntro. Señor Jesucristo.

Precio: 6 rs.—Los señores que envíen el siguiente Cupon y 5 rs. en sellos de correo al Señor Director de las *Oficinas de Publicidad* (Fallers, 2), en Barcelona, recibirán dicha lámina franca de porte y cuidadosamente arrollada á vuelta de correo.

EL SERPIS.—ALCOY.

GUPON.

Vale por un ejemplar.

EN CALATAYUD

FÁBRICA DE BOLAS DE PAPEL DE ESTRAZA A 216 RS. LOS 100 KS. **Fábrica de Borrás** FÁBRICA DE PAÑOS ORDINARIOS.

Se venden en diferentes colores y clases; tambien se dan á cambio de géneros de lana si estos son corrientes.

COMPRA DE LANAS EN COMISION.

Se solicita bajo el tipo de 2 reales en arroba incluidos gastos de viaje. Se darán buenas referencias en esta misma poblacion: viuda de Tomás Saldaña, encargado de los negocios, M. Saldaña, CALATAYUD.

ALCOY 20 DE MARZO DE 1881.

LA SEMANA.

El jueves último se verificó el beneficio de la Mendoza, otra Mendoza que no es Tenorio, pero por quien yo sé que hay alguno que lo hace; actriz muy recomendable y distinguida y simpática y otros adjetivos, que actúa en este Teatro. La función la dedicó la beneficiada á los Círculos recreativos de la localidad, pero estos en prueba de aprecio y estimación brillaron por su ausencia; digo mal: estaban representados por algunos círculos de lápiz hechos en las paredes de los corredores.

Aquí solo me falta decir como un amigo mio aficionado á los pareados.

Los aficionados al arte de veras, no de bromas á la Mendoza obsequiaron con palomas.

Ayer fué el día del patriarca San José. Con este motivo, el viernes por la noche obsequiaron á muchos Pepes con serenatas, eso á pesar de que estaba lloviendo. No se puede negar, en vista de ello, que en esta población se ha desarrollado mucho la afición á la fiarmonía.

Solo falta ahora que alguno venga á reclamarme una satisfacción por este «insulto», diciendome que el «fiarmonico lo seré yo.»

Una observacion para terminar.

El jueves pasado 17 de de Marzo, se recibió en la redaccion de EL SERPIS un telegrama espedito en Madrid el dia 18 y llegado á esta ciudad, segun rezaba el mismo, el propio dia, á pesar de que se entregó en el anterior.

Antes nos quejábamos del retraso con que venian las partes, pero ahí tienen ustedes como el progreso de los tiempos modernos no puede desmentirse. Hoy ya se espiden los telegramas y llegan á su destino con tanta velocidad, que lo hacen con un dia de anticipacion.

Muy pronto, si los tiempos siguen así, recibiremos este año telegramas del año que viene.

¡Cuánto se adelanta!

EL LABRADOR ALCOYANO.

Tiempos ya pasados, de dulce recuerdo y que tanto amargais un presente infausito, volved á mi; prestadme vuestra suave frescura, vuestros deleites tiernos, vuestros sencillas alegrías; dadme con vuestro recuerdo la palabra al pensamiento, el entusiasmo al pecho. ¡Ah! ya os siento llegar, ya advierto el corazón inflamado por el fuego de los juveniles años: la ilusión derrite la helada nieve de la razón fría y miro con los ojos del espíritu aquellos días que en lo infinito del tiempo se perdieron para no mas volver sino en la esfera de los sueños, de la locura ó del delirio; miro y veo aquellos seres queridos, pedazos del corazón, que ora reposan en la helada tumba, aquellos bienes perdidos en la senda de la varia fortuna, aquellos afectos delicados é inocentes tan propios de la niñez, edad del candor y de los peros é inofensivos goces.

«¡Os presentais de nuevo, vagorosas formitas, que antes os mostrábais á mi melancólica vista! ¿Intentaré deteneros ahora? ¿Oscila mi corazón y se inclina aun hácia semejantes ilusiones? ¿Os acercáis á mí? Enhorabuena: así pudiera ordenar! conforme vais saliendo de entre las nieblas.»

«Mi pecho se agita juvenilmente conmovido por el viento maravilloso que levanta al pasar.

«Traéis con vosotros imágenes de mas alegres días, y apareceu mil amadas sombras; semejantes á una leyenda antigua y semi-desvanecida, vienen, primero al amor y con él la amistad; el dolor se re-

«nueva, repite la queja de la vida en el laberinto de su errante carrera y sombra los buenos, que se desvanecieron ante mí, en bellas horas, engañado yo por la felicidad.» (1)

Pasaron ya aquellos tiempos, que aún alcancé á ver en mi niñez, tiempos menos positivos y menos prosáicos que los que alcanzamos. Entonces el sagrado amor de la familia era una conmovedora realidad; la sencilla poesia del hogar un hecho, y la verdad de las relaciones de la vida no se hallaba entretendida con la trama de la doblez y la hipocresía. Entonces existía el tipo que trato de describir y que no habia mas que copiar del natural, transcribiéndolo sin mas artificio, tal y como á la vista se ofrecia, sin necesidad de que el arte ó la memoria tuvieran que ejercer sus funciones, ni intervenir para nada en una labor en que holgaban todos los esfuerzos y era inútil todo trabajo del ingenio.

Pero todo pasa; y así como la ley del progreso nos conduce á la perfeccion, haciendo de la Humanidad-niño la Humanidad-hombre y de la Humanidad-hombre la Humanidad-anciano, trayendo consigo la madurez de la razón y el pesado costal de la experiencia, así tambien y á medida que la ciencia aumenta y al paso que el conocimiento crece, se van perdiendo, entre las brumas del pasado, las infantiles ingenuidades, las francas expansiones del espíritu aun no reconcentrado y las brillantes y adorables explosiones de un corazón aun no acibarado por los desengaños aun virgen para la mentira y el dolo.

El tipo de labrador que quisiera describir, mejor dicho dibujar á la pluma, ya no existe. Su rudeza era solo comparable á su lealtad, y su buena fé, su sinceridad corrian parejas con su paradisiaca candidez y su completa ignorancia. Para él en este mundo, como los mahometanos, solo habia un Dios y el *amo* era su profeta. Cansado todo el año de regar los surcos de la tierra con el prolífico sudor brotado de su frente, hallaba compensacion á todas sus fatigas, olvidaba aquellas horas de sol pasadas rompiendo tierra bajo la fuerza abrumadora del sol del estío en medio del campo sin un palmo de sombra refrescante; olvidaba los crueles martirios sufridos entre la nieve y la escarcha, cuando azotando el cierzo del Norte su atezado rostro, arrojaba él la semilla en el dormido suelo; olvidaba las amarguras de un incesante esperar, de una continua ansiedad renovada cada vez que el cielo se oscurecia, bramaba el trueno y serpenteaba por los cielos en fatídico zigzag el rayo; todo lo olvidaba si al tiempo de la recoleccion el *amo* le dirigia con amistosa sonrisa y familiar acento algunas frases de satisfaccion. «Buen año ha sido este», dicho por el *amo*, era bálsamo mas que suficiente para calmar sus dolores y cicatrizar todos sus heridas.

Dios y el *amo* eran los polos sobre que giraba su existencia. A Dios le rendia tributo dirigiéndole sus preces al abandonar el lecho por la mañana, al sentarse á la mesa y al levantarse de ella, al acostarse por la noche y al llegar los días santificados por la Iglesia y los especialmente dedicados por su gremio á la religion. En estos días sacaba del fondo del vetusto arcon la capa de azulado paño, que heredara de sus antepasados, los zapatos de piel do cabrito adobado, solo para casos solemnes reservados, y untado con esplendidez de aceite el alisado cabello, asistia á los oficios divinos y acompañaba con toda gravedad y respeto las imágenes de sus patronos en las lucidas procesiones.

Para el *amo* reservaba los mejores frutos de sus árboles, el mejor gallo de su corral, —ofrenda obligada de Navidad,— y su afecto y adhesión mas acrisolados.

En el verano era su traje la nevada camisa de burdo lienzo, el amarillo y rameado chopetín, el ancho zaraguelli tambien de

lienzo, la morada faja y la *descarada* alpargata, con su árabe pañuelo liado á guisa de turbante á la cabeza y su ancho sombrero de fieltro y veludillo.

En el invierno la almilla de verde bayeta ó blanca tranela, puesta sobre la camisa, el pantalón corto á la rodilla, de negra ó azulada pana, las medias de amarillenta lana y su capa ó su manta de Morella. Hé aquí el equipo, el traje uniforme y constante que con amoroso cuidado y paternal afán cortaban, hilvanaban y cosían en los ratos libres de la labor del campo, la esposa y las hijas, la madre ó las hermanas.

Su prurito era el descifrar el tiempo y su especialidad la medicina. Con una mirada dirigida al cielo os presagiaba la tempestad ó la bonanza; miraba á la luna y segun la inclinacion de sus cuernos en sus cuartos creciente y menguante así os decia si el año seria lluvioso ó seco, si habria abundancia ó escasez de cosechas. Si os sentiais malos, al momento os preparaba alguna infusion ó algun brebaje que os devolvía la salud perdida; segun él en el campo hay remedios para todos los males sin necesidad de médicos ni boticas.

Como no tenia voto, no sabia nada de política, y nadie le molestaba enterándole de cosas que no le importaban y que ni le iban ni le venian. Pagaba religiosamente sus tributos y se ajustaba en toda su integridad, sin mas averiguaciones, al precepto «á Dios lo que es de Dios y al César lo del César.»

Sabia perfectamente los lindes y accidentes de todos los campos, y en caso de litigio podia desvanecer las dudas que ocurrieran mejor que cualquiera documento ó escritura autorizada.

Enumeraba los años de grandes lluvias y grandes nevadas; recordaba con dolor los años de sequia, y hablaba de historia, refiriendo todo á los moros, trastrocando el sentido de las palabras y armando el mas lastimoso batarrillo de frases y de conceptos, sobre todo cuando se queria hacer entender de personas educadas y cultas.

De él se podia decir que era un átomo perdido en la inmensidad del espacio, un grano de arena confundido entre las algas del mar; pero no descomponia la armonía del Universo, ni trataba de traspasar los límites de su mediocridad.

SANTIAGO PUIG PEREZ.

EL SEÑORITO OCTAVIO.

Este es el título de la novela que acaba de publicar Armando Palacio, uno de los escritores juvenes de mas inteligencia y capacidad literaria que, por derecho propio, brillan entre la multitud de desdichados que, equivocando su vocacion *perpetran* versos y prosas útiles sólo para combatir el insomnio.

Mi amistad con el autor de *El Señorito Octavio*, á la vez que me ha facilitado apreciarle con mas fundamento que puede hacerlo la mayoría del público, me veda tambien hacer su elogio: todo encomio pareceria parcial, y las verdades que otro dijera de sus envidiables facultades, reconocidas por mí, serian tachadas de exageraciones.

Me limito, pues, á reproducir, algunos párrafos que, dando idea del estilo de Armando Palacio, despiertan vivo interes hácia su libro.

Cuando de él se ocupe la prensa, y aunque en algun juicio se revele la animada version que, como criterio poco caritativo, merezca á ciertas gentes, no habrá seguramente nadie tan apasionado que deje de reconocer en Armando Palacio un talento privilegiado, una pluma elegante, fácil, castiza y digna de fijar la atención del público.

El Señorito Octavio tendrá defectos, pero nadie podrá suponer que es la obra de un tonto ó un escritor vulgar, como no habrá

quien diga que la suya es reputacion de esas que ahora se labran por una pandilla de amigos bullidores y complacientes.

XIV.

A media noche.

Aún no ha caído la última hoja de los árboles, y arde el fuego en las chimeneas. ¿Qué tendrá frio?

El gabinete es rojo como la sangre. Las espesas cortinas de damasco que caen formando pliegues sobre la alfombra, no dejan paso á la claridad de la luna. La estancia yaceria en tinieblas, si no fuese por los troncos de roble, que forman allá en el fondo un rincón luminoso.

Arden en silencio: la mitad está convertida en brasa. Algunas llamas fugaces y azuladas los coronan y se extinguen alternativamente; al desaparecer dejan en su puesto blancos penachos de humo, que no tardan en ascender por el estrecho cañón á tomar el fresco de la noche. De vez en cuando se desprende; con ruido seco algun pedazo de brasa, y rodaria hasta la alfombra, sino fuese por la intervencion salvadora de dos cabezas de bronce enlazadas por una barra de hierro que guardan la entrada del agujero. La impasibilidad estóica con que se dejan tostar por los carbonos, antes que consentirles pasar á prender fuego á la casa, es digna de encomio. Cuando salieron de la tienda eran doradas y relucientes como los altares de los templos, y representaban dos mujeres hermosas. Ahora están negras, y nadie sabe lo que representan.

Descansando en uno de los lados están los hierros de la chimenea. La lumbrería hierve de través, produciendo ligeros destellos. Delante del fuego y próximas á él hay dos butacas en actitud de conversar amigablemente. Sin embargo, están mudas, ó por lo menos no se oye lo que dicen. Quizá fatigadas de charlar y enervadas por el calorillo agradable que temple la atmósfera del gabinete se hayan entregado al sueño ó á la meditacion. La claridad las baña á veces vívamente; otras la deja sólo medio esclarecidas.

Pero detrás de las butacas empieza ya la sombra; una sombra indecisa: en ella flotan como masas negras los muebles de la cámara. En ocasiones, no obstante, cuando una llama mas viva se despierta sobre los carbonos, el círculo luminoso ensancha sus dominios y arroja vivos reflejos á las paredes. Entonces entre los vacilantes rayos de la llama, percíbense los contornos severos de los sillones arrimados al muro; tal como aparecen, correctos, graves, inmóviles, semejan un congreso constituido en sesion permanente. Las sombras temblorosas aprovechan la huida de la llama para envolverlos de nuevo en su manto tenebroso.

El gabinete está solo. Una fantasía algo viva, espoleada por el miedo; pudiera, sin embargo, fácilmente imaginar otra cosa. Porque á menudo se vé correr una gran mancha negra por los muros, y pasar con la brevedad de un relámpago; otras veces la mancha negra surge de improviso detras de las butacas, se arrastra lentamente por la alfombra, y vá á ocultarse entre los pliegues de las cortinas; otras, baja por el cañen de la chimenea un zumbido, aunque leve, extraño por demás y medroso. Y en los ángulos oscuros de la estancia, y debajo de las sillas, y en los huecos de los balcones, se agitan á la continua una muchedumbre de fantasmas que esperan la hora de extinguirse el fuego para salir.

Reina el silencio: es la media noche. Afuera se oye una vez que otra el cansado latir de algun perro. De tiempo en tiempo se alza tambien del sombrío recinto del valle un grito agudo, prolongado, augustioso, uno de esos gritos de la noche que nadie sabe de donde parten y que hie-lan de terror el corazón del mas bravo. Oyese en la estancia el crujir de un

(1) «Fausto». — Dedicatoria.

vestido y aparece una mujer de figura elevada y magestuosa, que marcha con lento paso á sentarse en una de las butacas que hay delante de la chimenea. La luz que de súbito, la baña, deja ver la fisonomía severa, pero bella de la institutriz de los Trevia.

¡Oh, no mentemos el declarar que es hermosa! Que venga un artista á contemplarla en este momento y dirá lo mismo. Sus cabellos son rubios y claros, y están anudados por detras de un modo sencillo y original; los ojos, en cambio, son de un azul oscuro como el cielo de Andalucía; la frente un poco estrecha, como la de las estatuas griegas; la nariz, delicada y correcta; los labios delgados y rojos, y siempre húmedos; la barba bien señalada y el cuello mórbido y flexible. Pero lo que más resalta en este rostro, es la blancura deslumbradora de la tez. No la comparamos al marfil, á la nieve, al nácar ó á la leche, porque la tez de una mujer hermosa vale mas que todas estas cosas juntas. La imaginación no puede concebir nada mas delicado, mas terso y mas suave que el cutis de la blonda institutriz.

Todas estas perfecciones no han logrado sin embargo, producir una fisonomía dulce y apacible. La expresión de aquel rostro admirable es dura y siniestra como la de las diosas que en la antigüedad se reverenciaban en los lugares apartados y misteriosos de los templos, donde la multitud no penetraba jamás. Su frente está siempre ligeramente fruncida y los ojos no despiden mas que miradas altaneras como si tuviese al mundo entero postrado á sus piés. Pero tal expresión soberbia y feroz, hacía aún mas incitante su hermosura, porque gusta particularmente á la humana naturaleza la inaccesible, y porque es opinión muy seguida entre los sábios, que vale mas el pellizco de la mujer arisca que el beso de la tierna.

Miss Florencia despues de sentarse en la butaca, quedó con los ojos clavados; en la lumbre, una de las manos, prodigio de finura, descansaba en el regazo la otra pendía fuera de la butaca. El fuego la envolvió tambien en una mirada larga que comunicó á su rostro mayor transparencia.

Un hombre alto, delgado, de color cetrino y cabello lacio, vino silenciosamente á sentarse en la otra butaca, y quedó mirándola fijamente. El aya no apartó los ojos de la lumbre.

El conde habia cogido, en efecto, á su querida por las muñecas, y la arrastraba hácia sí con fuerza. La embriaguez del apetito triunfante estaba pintada en su rostro.

—Déjame... ¡suelta miserable!...

—No... eres... mia... mia para siempre.

La institutriz forcejeaba por desasirse de las tenazas que la sugetaban, y volvía el rostro para no recibir los besos abrasados de su amante. Al cabo el orgullo, la rabia y la indignación le prestaron tal fuerza, que logró rechazarlo con una violencia sacudida. El conde tropezó al mismo tiempo en el pié de una butaca y fué á dar con la cabeza en el mármol de la chimenea. Cuando se levantó corrían algunas gotas de sangre por su frente.

El conde se arrastraba por el suelo, trémulo, palpitante, con los sentidos atelrados y besaba con frenesí las rodillas y los piés de la dama. Esta se inclinó lentamente sobre él y le hizo al oído una pregunta. La cabeza del conde se movió afirmativamente. El semblante de la baronesa de Zohiloff, cuando tornó á alzarse, estaba iluminado por una feroz satisfacción. La lumbre fenecía, y antes de morir arrojaba sobre él algunos destellos rojos que lo hacían mas hermoso y siniestro.

No dudo, que el éxito del libro correspondará á su mérito, y que las animadas páginas de Armando Palacio le colocarán entre los novelistas de nota, que

aquí por ser pocos, deben ser mas estimados.

J. O. PICON.

EL WALIS DE CALISTO.

Calisto era un viejo, auxiliar en la biblioteca del arcáico lugaron de Muriedro. La edad le habia quitado la esbeltez y la gracia que dice que tuvo. Era delgado, con un rostro cetrino comparable á una máscara de bronce, moldeada sobre las acciones del dolor. Ahora está en la seccion de infolios y pergaminos arrugados, puesto siempre delante de un facistol movible en el que se renuevan grandes pedazos de rugoso cuero amarillo llenos de letras rojas que parecen heridas abiertas en la historia, por las cuales sangran aún los héroes muertos de que en ella se habla. Calisto traduce al castellano aquellos cronicones antiquísimos, donde se elogian las mas brutales carnicerías y se ensalza á los mas crueles carniceros. Calisto es un sábio de esos que sólo solo saben lo que pasó y para quienes es el porvenir algo bruno y desconocido—una batalla de nubes sobre un abismo.

Quando yo fui á verle, el sol se ponía y era una tarde de octubre. Caía lentamente la luz, volviendo naranjados los vidrios amarillos de los transparentes. El viento sonaba retorciéndose en la calleja inmediata. Calisto, envuelto en el postrero rayo de sol, tenia no sé que extraña fisonomía de íntimo júbilo.

—¡Ah!—me dijo.—Hoy he vuelto á recordar aquellas notas... ¡Un walis! Debe ser el primero que se ha escrito... Es una carcajada que acaba en llanto... Nunca te he contado esta historia... Es la del único día alegre de mi vida, y el mas horrible de ella al mismo tiempo... El amor se asomó á mi alma y echó en ella una lluvia de jazmines que me perfumaron... y murieron. La ilusión me prometió en un sólo instante una dicha eterna... La ilusión es hermana menor del desengaño. Ella nos enamora, nos sorrie, nos da una cita en su reja, y cuando hemos acudido, llega el hermano... y nos mata.

Leocadia—continuó Calisto—era prima mia. Yo he sido primo de la hermosura. Sus ojos chispeaban con lumbre de amor, y su nariz recta tenia dos alitas trémulas y en medio de la mejilla sinestra un lunar negro que parecia, sobre la blancura del cutis, una mata de juncos en un campo nevado.

¡Horas dichas las pasadas en el des-tartalado salon de la casa solariega de mi tio! Yo adoraba á Leocadia, y al verla vestida de blanco con las trenzas negras mal atadas rozando el cuello y el talle, tan endeble como una columna de marfil, me parecia una de aquellas princesas de mis libros viejos que, saliendo al mundo de la realidad de detrás de la mas elocuente página, resumían en el breve cielo de sus ojos los premios prometidos á los vencedores de cien combates. Yo perdí el aplomo la calma, el sosiego. Me encontraba tan feo tan pobre, tan ruin, tan ridiculo, que llegar á alcanzarla lo tenia por un sueño, que me amase absurdo, y que yo la olvidase imposible.

Ella tocaba el forte-piano, y sus manos corrían semialadas sobre las teclas. Combinabans la celeridad de sus dedos blancos y el concerto de la música. Era un relampago de blancura sobre una carcajada de armonía.

Y estar allí, cerca de ella, sentado junto al piano, viendo moverse sus ojos, estudiando las inflexiones que tomaba la curva de su garganta al levantarse el rostro y alentar el seno; y no obtener de aquella mujer ni una mirada, ni comover un instante la fria, la helada impasibilidad de su espíritu... era un paraíso complicado de infierno, una caricia y una puñalada.

Leocadia no podia amarme. ¿Pero amaba á otro? Esta pregunta me mataba. ¿Cómo resolverla? Espié de noche sus balcones, esperando ver pendiente de ellos una escala de seda y oscilando sobre el empedrado la capa del amante abandonada en el balaustre. Rondé la verja del jardín y crispé mis puños mas de una vez imaginando que los arbustos negros eran hombres. Yo veía en toda sombra un rival.

Una tarde me esperaba Leocadia; me dejó estrechar su mano; yo me estremecí de dicha.

—¡Pobre primo mio!—exclamó ella.

—¿Por qué dices eso?

—Tú me quieres bien. Tú lo sentirás.

Y una lagrima escurrió de sus pestañas largas y sedosas. Despues sus manos pulsaron el teclado, y oí este walis, que he vuelto á recordar hoy al cabo de veinte años. Es una música endiablada de enamorados que se persiguen, de silfos que corren tras mariposas, de geniecillos y hadas jugando al escondite en los calices de un bosque de azucenas. Ella le ejecutaba mirándoma como se mira á un niño antes de darle un pequeño disgusto.... A la noche me marché.

Pero volví á espiar las verjas del jardín... y entonces vi una cosa horrible. Vi un embocado que salía llevándose del brazo á Leocadia. La sombra los envolvía pero no tanto que dejara yo de apercibirme de que al traspasar las lindes del huerto sus bocas se unían en un beso... No fui dueño de mí. Corrí tras ellos. Mi mano se armó de un cuchillo... Herí á ciegas, con fuerza, brutalmente. Una ola de sangre salpicó mi rostro y quedé sin vista. Caí al suelo y me pareció que por el balcon salía ruido de música, que Leocadia estaba de nuevo sentada al piano y que este maldito walis sonaba, sonaba burlando mi furia, porque yo habia matado á su amante y habia hecho inmortal su amor, poniendo entre dos almas una tumba.

J. ORTEGA MUNILLA.

UNA CONFESION.

Era de noche. El último reflejo del moribundo sol penetraba en la iglesia por entre sus pintados vidrios, y un silencio imponente reinaba en el templo del Señor. Una candorosa niña, de talle esbelto, lijera mas que el aire y en traje de vestal, se adelantaba lentamente y con los ojos clavados en el suelo: la timidez daba mas realce á sus mejillas coloradas.

Dirijióse esta interesante criatura hácia el tribunal de la penitencia, presidido por un anciano sacerdote.

Arrodillase la penitente en el confesionario, y rezasus oraciones preparatorias con mal segura voz.

Empieza enseguida la retaila de pecados veniales; primero por los de menos bulto y reservando para el fin los mas enormes y graves, tales como el robo de las manzanas de la superiora, una que otra mentirilla para evitar el castigo, y tal cual rabieta que tomara por injustas repreensiones.

Y de repente vaciló, y hundiendo los ojos en tierra cerró sus labios.

Vamos hija mia, dícele el viejo confesor continua, no te cortes ni te dé vergüenza. Compra con una confesion sincera la absolucion de tus pecados.

Padre, responde la tímida pírvala, no me atrevo.

Animála el cura; pero ella con sus manos se cubre el rostro, y las lágrimas saltan por entre sus delicados dedos.

Vaya, hija mia, no te aflijas que á todos alcanza la misericordia del señor. ¿Has leído algun libro malo?—No padre.

¿Has injuriado á tu padre ó á tu madre?

—¡Ojalá fuera eso y no mas!

¿Blasfemaste contra el santo nombre de Dios?—No padre; mas que eso aun.

¿Has invocado al diablo?—No padre.

¿Te has reido en misa?—¡Ay padre! nada es eso en comparación....

Calló un momento el confesor, que estaba ya en brasas y tan sobresaltado como su penitente misma. Ya no sabia tampoco qué rodeos pudiese dar á su interrogatorio, de miedo de sembrar en aquella imaginación virgen ideas todavía desconocidas. Sin embargo, era el pecado probablemente muy grave, y el confesor pensó entre sí que habia nacientes amorio de por medio. Poco tardó la penitente en sacarle de semejante duda.

«Padre, le dijo, voy al fin á confesarlo todo, mas que me cueste la vida. Dios me da fuerza para hablar; pero, por sus llagas, sea V. indulgente con esta pecadora infeliz. Es la sola y primera vez de mi vida, y no sabia el recordamiento que se me habia de seguir. Pero, padre, me tentó el enemigo. ¡Era tan hermoso y de un mirar tan seductor!...

El confesor se estremeció.

—¡Tan dulce, tan cariñoso! continuó la penitente.

Y el cura sudaba ya como un pollo.

—¡Me queria tanto! dijo la niña.

Y frunció el confesor las cejas.

—Y luego que me seguia á todas partes: era la sombra de mi cuerpo.

—Todos son así, murmuró entre dientes el anciano; pero la jóven conmovida no le oyó, y continuaba en su narración.

—Una noche, una aciaga noche entró en mi cuarto.

—Pero, ¿sin que nada mas sucediera? preguntó sofocado el confesor.

—¡Ay padre! respondia la niña; aqui empieza mi debilidad.... y mi crimen.

—Continua, dijo el cura presignándose.

—Aquella noche estuvo él conmigo mas cariñoso que nunca: esforzóse en acariciarme, y yo, ¡pecadora de mí! ¡sucumbí al cabo á la tentación!

—Pero, ven acá, hija mia: ¿cómo no has tenido mas cuidado tú madre en guarecerta de semejantes peligros?

—Ahí tiene V.... nunca me habia prohibido mamá el acariciar á los gatos.

—¡Acabaras! Esta es ya harina de otro costal. Con que ¿fue un gato el que entró en tu cuarto?

—Si padre; un gato de Angola, hermoso, rollizo, grande, blanco como la nieve, que robó á la tornera del convento.

—«In nomine patris et filii et spiritus sancti, ego te absolvo;» dijo entonces vuelto del susto el confesor.